

HISTORIA social, económica, política de CANARIAS

SECCION A CARGO DEL SEMINARIO DE ESTUDIOS HISTORICOS DE CANARIAS

LA PREHISTORIA DE LA GOMERA

Breve síntesis del estado actual de los conocimientos

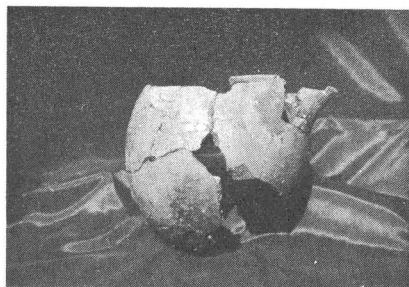
Por: Juan Fco. Navarro Mederos

La arqueología de la isla de La Gomera había sido hasta ahora un campo de trabajo totalmente abandonado, abandono en el que jugaba un papel preponderante la sumamente accidentada geografía insular. Prácticamente ningún arqueólogo se había planteado seriamente un plan de trabajo ordenado con prospecciones sistemáticas, sino que más bien muchos cayeron en la fácil postura de una generalización a partir de escasos datos. Faltos de la labor de un especialista, fugaces aficionados y coleccionistas de dentro y fuera tomaron la iniciativa prospectando y excavando por su cuenta, tal y como ha ocurrido hasta la actualidad. No se trata por supuesto de un fenómeno reciente, ya que en 1887 tenemos el testimonio de Olivia M. Stone, que conoció por aquel entonces a un coleccionista en San Sebastián de La Gomera.

Lo realmente preocupante es que aún hoy han tenido mucho más eco las declaraciones y publicaciones sensacionalistas, pero faltas del mínimo rigor científico, que los trabajos seriamente realizados por arqueólogos de demostrada solvencia y cuyas conclusiones han sido silenciadas o puestas en entredicho por algunos medios de difusión. No obstante, como la labor investigadora continúa a pesar de todo, queremos exponer aquí el estado actual de los conocimientos, así sea de forma muy resumida.

El Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de La Laguna comenzó sus investigaciones en la isla de La Gomera allá por el año 1970, en que comienzan a visitar la Isla en distintas

ocasiones algunos de sus miembros. En 1973, bajo la dirección del Profesor M. Pellicer Catalán, se lleva a cabo una campaña de excavaciones arqueológicas en la Fortaleza de Chipude. A partir de este momento, pusimos en práctica un plan sistemático de prospecciones por toda la Isla, con el fin de rea-



Vasija ovoide con asa-pitorro y orificio de suspensión.

lizar la Carta Arqueológica de la misma, que constituyó nuestra tesis de Licenciatura, prospecciones que continúan aún en la actualidad. En 1974 se llevó a cabo una excavación de urgencia en los concheros de Arguamul, en la que participan los Profesores Pilar Acosta, Mauro S. Hernández y nosotros. En 1976 llevamos a cabo otra campaña de excavaciones en el término de Vallehermoso.

En cuanto a las memorias correspondientes a estos trabajos, algunas de ellas están en prensa y otras esperan su turno. Sin embargo, se han dado a conocer el estado de las mismas en distintos artículos.

La población

La población aborigen de la isla al tiempo de iniciarse la Conquista era al parecer poco numerosa (700 hombres de pelea según G. E. d'Azurara, aunque el Canarien habla de

"... mucha gente..."), lo cual hemos visto reflejado en cierta manera a través de los descubrimientos arqueológicos. Aunque en este punto debamos andar con cautela, puesto que el hambre de tierra del campesino gomero le ha conducido a realizar intensísimas roturaciones hasta en los lugares más insospechados, de ahí el que muchos yacimientos hayan desaparecido. Además, es una práctica común la de vaciar las cuevas de la tierra que albergan, rica en materia orgánica, para utilizarla en los bancales cercanos, con lo que se pierden así también los materiales arqueológicos y las posibles secuencias estratigráficas. A pesar de todo, poseemos un catálogo de yacimientos por toda la geografía insular, bastante extenso y que nos permite atisbar muchos aspectos de aquella primitiva población. Otro hecho a tener en cuenta es la continua sangría de gente a manos de visitantes esporádicos primero y los señores de la Isla y Pedro de Vera después, de forma que en 1489 hay ya unos 200 gomeros en Gran Canaria, sin contar otros esclavos en Sevilla, Valencia y Baleares.

Los antropólogos físicos han llegado a la conclusión de que los gomeros prehistóricos eran los más bajos en estatura de todo el Archipiélago, con un promedio de 1,55 ms. según R. Verneau, presentando esta Isla un claro predominio del tipo cromagnóide sobre los demás tipos humanos observados.

Hábitat

Las prospecciones arqueológicas nos han permitido comprobar las referencias de G. E. d'Azurara, cuando afirma que

LA PREHISTORIA DE LA GOMERA

"...Nom teem casas, más viven em covas e chocas...". En efecto, un dato que consideramos importante es que el gomero prehistórico vive tanto en cabañas como en cuevas.

Las cuevas naturales -nunca artificiales- de las laderas de los barrancos son aprovechadas aquí, igual que en el resto del Archipiélago, como habitación. Generalmente son oquedades abiertas por la erosión de los estratos más blandos de las series volcánicas de las vertientes de los barrancos. Son cuevas que se aprovechan tal y como las encuentran, sin modificarlas, excepto algún muro de piedra seca que ocasionalmente se construye en la boca, para aumentar sus condiciones de abrigabilidad.

Lo más frecuente es que los yacimientos en cuevas no aparezcan aislados, sino formando conjuntos más o menos abigarrados, donde encontramos cuevas de habitación, y próximas, aunque en lugar aparte, las cuevas sepulcrales. Sin embargo, no siempre ocurre así. En todo caso, sí parece generalizado el que unas y otras ocupen la ladera más soleada del barranco.

Además de las cuevas, hemos comprobado la presencia de fondos de cabaña, como vestigios de un tipo de hábitat de superficie inédito hasta ahora en La Gomera. Suelen aparecer en zonas donde escasean o no existen cuevas y situados en lugares prominentes, donde por lo general aparecen formando conjuntos a modo de pequeños poblados de cabañas circulares u ovals de 1,20 ms. de diámetro, aunque algunas posean mayores dimensiones.

Este tipo de yacimiento por lo general sólo se conserva en zonas muy apartadas, donde nunca se roturó, ya que al ser yacimientos de superficie las roturaciones, allí donde las hay, acaban con él.

Enterramientos

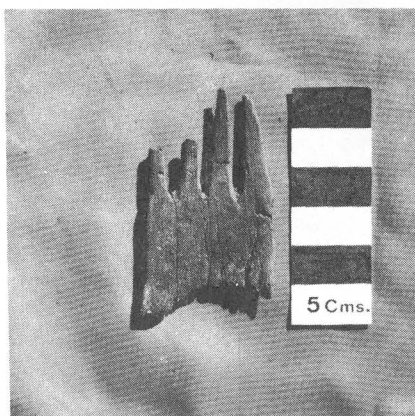
La aportación más interesante de La Gomera al panorama de la arqueología canaria son, a nuestro juicio, sus ritos funerarios.

Los gomeros aborígenes,

al igual que los de las otras islas, entierran a sus muertos en cuevas naturales, a las cuales hallamos en su gran mayoría formando conjuntos funerarios, siendo excepcional la presencia de una cueva sepulcral aislada.

Las cuevas destinadas a enterramientos se eligen generalmente entre las de menores dimensiones o de entrada más angosta, cuyas bocas eran tapiadas luego con paredes o muros de piedra seca.

El enterramiento es individual o colectivo, en función de las dimensiones de la cueva, y los cadáveres adoptando posiciones distintas: decúbito supino o decúbito lateral flexionado, y es en esta segunda posición donde radica la mayor originalidad de la prehistoria de La Gomera. En muchos casos el cadáver no reposa directamente sobre la tierra, sino que se ha dispuesto una yacija



"Peine" de madera que formaba parte de un ajuar funerario. Hermigua.

vegetal a base de tablones, simples troncos o ramas. En otras ocasiones la yacija la forman a base de lajas colocadas bajo la totalidad del cadáver o simplemente bajo parte de él, en todo caso suele haber una sobre la que descansa el cráneo y algunos cadáveres aparecen cubiertos a su vez por nuevas lajas. En la mayoría de las cuevas se hallaron semillas de orijama (*Neochamaelea pulverulenta*), frecuente también en otras islas, pero los ajuares son muy escasos, presentes únicamente en un reducido número de yacimientos.

Otro tipo de enterramiento que se da paralelamente a la inhumación en cuevas y del que tenemos catalogados por ahora cinco casos, es la inhumación en fosa, donde el cadáver des-

cansa en posición decúbito lateral flexionado y cubierto por lajas. Ante esta costumbre novedosa en el panorama arqueológico de las Islas, no debemos aventurar consideraciones precipitadas, hasta la aparición de un hallazgo de este tipo completamente intacto que nos permita su estudio más detallado, puesto que hasta ahora sólo hemos podido contar desgraciadamente con sepulturas ya violadas y con los informes de sus descubridores.

Otros yacimientos

Además de los múltiples concheros a los que nos referiremos más adelante, hemos observado la presencia en lugares eminentes de La Gomera de un tipo de construcción de aspecto tumular acompañada de cenizas y abundantes restos óseos quemados y muy fragmentados, pertenecientes a jóvenes ejemplares de cápridos. Tampoco queremos aventurar hipótesis respecto a estos hallazgos mientras las investigaciones no nos conduzcan a su conocimiento más exacto.

Economía

Los recursos alimenticios de esta población estaban basados principalmente en la ganadería, de la que obtendrían principalmente la leche, consumiendo la carne sólo en contadas ocasiones, al decir de los cronistas. De las cuatro especies animales domésticas que citan los autores: cabra, oveja, cerdo y perro, la arqueología ha podido constatar únicamente la existencia de las dos primeras, posiblemente en mayor proporción la cabra, aunque las dificultades para identificar los restos óseos de una y otra sean muy grandes.

La arqueología, sin embargo ha revelado que junto a los cápridos ocupan un lugar muy importante los moluscos marinos, lo cual se ve reflejado tanto en los lugares de habitación como en los numerosos concheros que hemos tenido ocasión de catalogar, e incluso en cuevas sepulcrales se han observado estos restos malacológicos. En este sentido, creemos que La Gomera junto con El Hierro son las islas donde mayor número de concheros y restos malacológicos se han registrado. El episodio de Gralhegueia, que narra J. Abreu



Restos de una cabaña recientemente excavada en el término de Vallehermoso.

Galindo, confiere mayor solidez a nuestra suposición al decir: "...yendo un día a mariscar, que este era su mantenimiento, entraron en una peña dentro en la mar nadando...".

G. E. d'Azurara habla también de la presencia en La Gomera del cultivo de la cebada, pero nos extraña que otros cronistas nada digan al respecto. Los molinos de mano circulares de tosca factura que han sido descubiertos en diversas ocasiones y varios de los cuales se exponen en el Museo Arqueológico de Tenerife, no constituyen por sí mismos una prueba, pues no tienen por qué haber servido necesariamente para moler cebada, sino que igualmente pudieron ser utilizados para obtener harina de raíz de helecho, tal y como se vino haciendo en algunos lugares de la Isla hasta los años 50. Por lo tanto, mientras las excavaciones no lo demuestren convenientemente, la presencia de agricultura en La Gomera ha de tomarse como mera hipótesis.

Igualmente se menciona la recolección silvestre de hierbas y raíces de juncos en la crónica de G. E. d'Azurara, circunstancia tan probable como lógica. La reiterada aparición de molinos de mano labrados toscamente en los helechales de Las Hayas y otras localidades parece corroborar nuestra teoría del empleo de dichos molinos. Más aún si tenemos en cuenta el hallazgo por I. Diego Cuscoy de raíces de helecho durante la excavación de una cueva sepulcral en la Degollada de Las Vacas.

No tenemos noticias ni evi-

dencia arqueológica alguna de que practicasen la caza, aunque sí es probable que supiesen pescar, a juzgar por la aparición de restos de pescado en dos concheros y en una cabaña, pero estos restos son tan escasos en relación con otros desperdicios de comida, que nos hacen pensar que aunque conociesen alguna forma de pesca, ésta debió ser tan rudimentaria que apenas influiría de manera notable en su dieta alimenticia. Por otro lado, los llamados "anzuelos" expuestos en el Museo Arqueológico de Tenerife son de procedencia dudosa, debiendo descartarse a nuestro juicio su utilidad como tales dado el excesivo tamaño de los mismos.

Vestido

En cuanto a este tema, los cronistas no se ponen de acuerdo, pues mientras G. E. d'Azurara dice que carecían de vestidos, prefiriendo ir desnudos, J. Abreu Galindo y I. Torriani nos describen con lujo de detalle la vestimenta de los gomeiros. En todo caso parece que vestían con pieles de cabra teñidas, llevando al pelo una venda de junco trenzado teñida de azul con la hierba pastel (sin identificar aún) o rojo con la raíz del tajinaste (hemos logrado descubrir de que especie concreta se trata, resultando ser el *Echium aculeatum*, cuyas propiedades tintóreas se aprovecharon en algunos lugares de la Isla hasta hace cierto tiempo). Además, parece que existió una diversificación sexual en el vestido.

Todo esto no ha podido ser comprobado aún conveniente-

mente, aunque se descubrieron trenzas vegetales de junco y otro vegetal indeterminado. Asimismo, tenemos noticias de la aparición de pieles curtidas en enterramientos de Valle Gran Rey.

Cerámica

Ya introducidos en el campo de la cultura material del aborigen gomero, no podemos por menos que hablar de la cerámica, de la que tan poco se sabía hasta ahora, hasta tal punto que al comenzar nuestras investigaciones sólo se habían publicado 5 fragmentos de borde procedentes de un mismo yacimiento. Hoy sabemos algo más de ella, aunque aún desconozcamos algo tan esencial como es si existen o no secuencias cerámicas definidas y quepa la posibilidad de que estemos analizando cerámicas que no son contemporáneas.

Las formas que hemos podido observar a través de los fragmentos descubiertos en distintos yacimientos son básicamente cuatro: ovoides, globulares, semiesféricas y en forma de casquete esférico, siendo estas dos últimas las más frecuentes. Se trata de vasijas de mediano y pequeño tamaño generalmente sin decorados con incisiones e impresiones. Son frecuentes los pitorros, conocemos un caso de vertedero abierto y dos asas de lengüeta de distinta tipología. Asimismo, son relativamente frecuentes los orificios de suspensión. La coloración suele ser irregular por efectos de la cocción, dominando los tonos oxidantes, y en cuanto a la pasta es poco cuidada con abundantes y groseros desgrasantes poligénicos.

Industrias lítica, ósea y lúnea

En lo que a la industria ósea se refiere, La Gomera presenta un tipo de molino de mano circular, con o sin gollete en la muela superior, muy tosco, labrado en basalto cavernoso o roca similar. Son por lo general de menor tamaño que los de Gran Canaria, pero muy semejantes a los de Tenerife.

Además, se conservan en el Museo Arqueológico de Tenerife una serie de lascas de basalto y fonolita supuestamente usadas por los aborígenes gomeiros como objetos cortan-

LA PREHISTORIA DE LA GOMERA

tes, aunque nosotros hayamos observado la ausencia de señales de uso en la mayoría de ellas. También se exhiben algunos objetos de basalto poroso con evidentes señales de uso y que hemos asociado provisionalmente a esa supuesta industria del cuero. Asimismo, en El Museo Canario de Las Palmas se conserva el vaciado de un hachapulimentada de cloromeanita, al parecer procedente de La Gomera, desconociéndose las circunstancias de su hallazgo.

Por nuestra parte, hemos observado la presencia de cantos rodados evidentemente usados, como bruñidores unos y como machacadores otros, así como también alguna lasca de basalto con huellas de uso. Por lo tanto, hemos de pensar que el gomero prehistórico aprovechaba la piedra tal y como la encontraba, ya sea en forma de cantos rodados o de lascas provistas naturalmente de aristas cortantes, con la excepción quizás de los molinos y otros útiles de basalto poroso.

La industria de la madera tenemos razones para sospechar que estuvo relativamente desarrollada en La Gomera. No tanto por las dos vasijas de madera conservadas en el Museo Arqueológico de Tenerife, cuya procedencia prehispánica es ciertamente problemática, sino por los hallazgos que hemos efectuado y otros de que tenemos noticias. A este respecto, han aparecido objetos posiblemente de madera de sabina (*Juniperus phoenicea*) a modo de toscos peines, varios objetos de madera de palma (*Phoenix canariensis*) de uso incierto, tableros de madera de Laurácea empleados en usos funerarios, un punzón de madera y otros objetos.

Se conservan varios punzones de hueso de tipos comunes en otras islas, pero desconocemos las circunstancias y el lugar exacto de los hallazgos. Asimismo, tenemos noticias de un colgante también de hueso procedente de un enterramiento. Finalmente están los "anzuelos" labrados en cuerno de cabra y de cuya utilidad como tales dudamos, según ya expusimos.

En cuanto a los adornos, la isla de La Gomera se presenta extremadamente pobre en objetos ornamentales. Los datos que poseemos proceden de unos pocos materiales depositados en el Museo Arqueológico de Tenerife, escasos hallazgos y algunas noticias recogidas en encuestas. Ello, sin embargo, nos basta para saber que tres son los materiales a partir de los cuales se obtienen cuentas de collar y colgantes: hueso, conchas marinas y piedra, más concretamente una roca blanca de precipitación química compuesta de carbonato cálcico y yeso.

Conclusión

Cuando elaboramos la Carta Arqueológica de La Gomera, establecimos una hipótesis de trabajo a la que nos llevó el estado de nuestros conocimientos por aquel entonces, y siendo conscientes de las limitaciones que toda hipótesis impone por el simple hecho de serlo. Esta fue el hablar de la presencia de al menos dos grupos culturales en La Gomera, que a falta de análisis antropológicos no pudimos identificar con algunos de los tipos humanos descritos por los antropólogos.

Esta hipótesis sigue en pie aún, por lo que a nosotros respecta, ya que los nuevos hallazgos nada modifican. Al contrario, algunas diferencias culturales nos siguen haciendo pensar en ello, diferencias que serían extensas de enumerar y explicar, pero de las que es firme reflejo la dicotomía: posición en decúbito supino-posición en decúbito lateral flexionado, refiriéndonos a la posición de los cadáveres en las inhumaciones.

La aparición de dos niveles de enterramiento en la cueva sepulcral de Los Toscones (excavada por I. Diego Cuscoy), donde en el nivel inferior los cadáveres adoptaban una posición en decúbito lateral, mientras que en el nivel superior estaban en decúbito supino, pudiera ser un elemento de juicio para establecer el orden cronológico de arribada de las gentes que trajeron ambos ritos. Sin embargo, repetimos que esto no es más que una hipótesis y como tal debe ser tomada.

En la actualidad, las investigaciones acerca del pobla-



Un enterramiento en posición decúbito lateral (Hermigua)

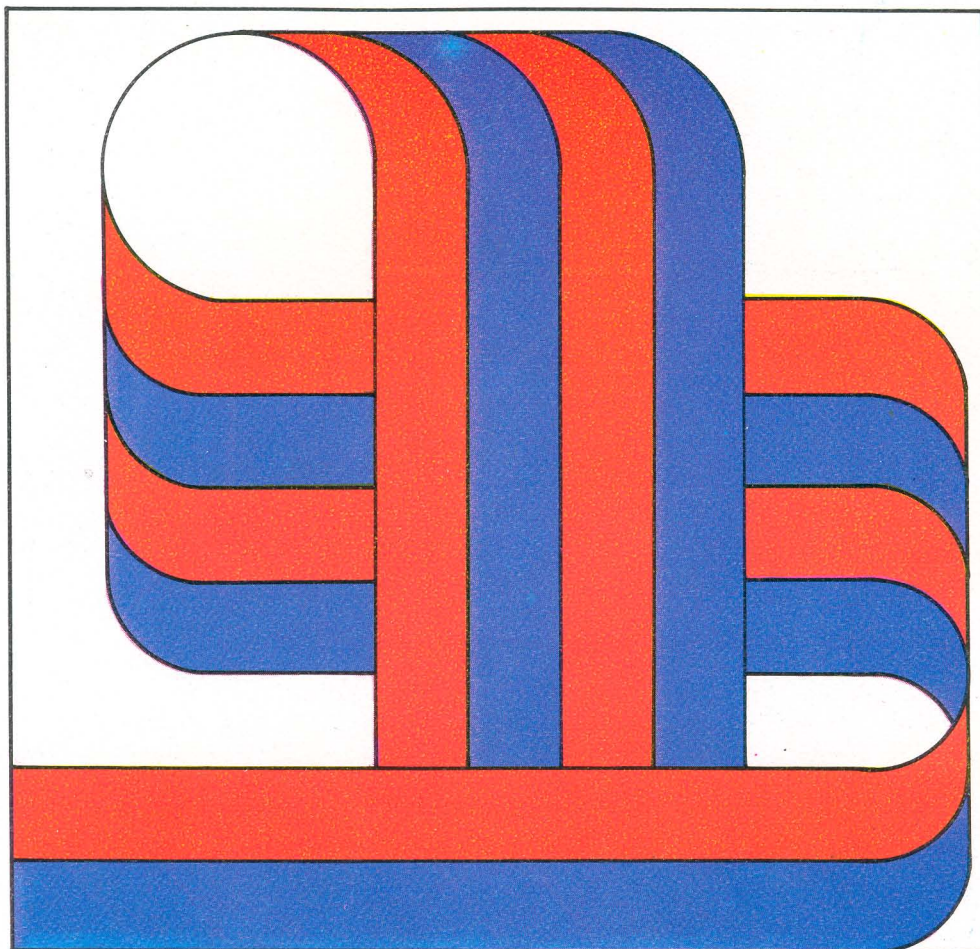
miento prehistórico de Canarias están demostrando la procedencia norteafricana y sahariana de algunas de sus oleadas. Si tenemos en cuenta los elementos más representativos de la prehistoria gomera: ritos funerarios y concheros, veremos como en ambos casos existen evidentes paralelos con África del Norte y Sáhara.

Concheros tenemos en la costa del África atlántica, fenómeno que se ha utilizado frecuentemente para establecer paralelismos culturales con los de Canarias. Sin embargo, como ya apuntó L. Balout, la presencia de concheros en ambos lugares geográficos no indica que deben adjudicarse unos y otros a una misma etnia.

Algunas prácticas funerarias de La Gomera han sido observadas en el Norte de África. Así la posición en decúbito lateral flexionado aparece como la más común desde el Epipaleolítico, prolongándose hasta época púnica y la dominación romana, aunque no se generalice definitivamente el decúbito supino hasta la islamización. En cuanto al empleo de lajas o losas de piedra, vemos como en el yacimiento ibero-mauritano de La Mouillah (Orán) y en el abrigo de Redeyef, los cadáveres aparecían también cubiertos por lajas.

Estos elementos culturales, así como la antropología física, nos inclinan a pensar en un origen africano para la población aborigen de La Gomera. Teniendo como base a la posición flexionada, hemos de suponer que las gentes que la practicaban tuvieron que arribar a la Isla en cualquier momento dentro de una amplitud cronológica que va desde el Epipaleolítico hasta la islamización. Sólo nuevas investigaciones podrán precisarlo con mayor exactitud.

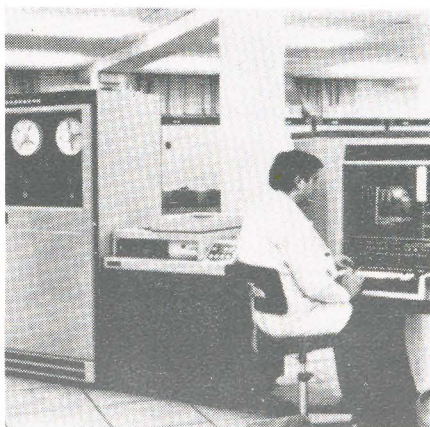
COMODIDAD



Cheques

Usted dispone de firma en toda España. En sus desplazamientos, podrá presentar sus talones en cualquier Caja de Ahorros Confederada, con la seguridad de que —vía SICA— serán conformados al instante.

Porque para la comodidad de Usted y la plena disponibilidad de sus fondos, SICA intercomunica a velocidad electrónica todas las Cajas Confederadas de España.



SICA

Servicio Intercomunicación
Cajas de Ahorros



**Caja Insular
de Ahorros de Gran Canaria**

La Entidad Canaria al servicio del País



CAJA DE AHORROS
CONFEDERADA

EFICACIA



Imposiciones y Reintegros

SICA
Servicio Intercomunicación
Cajas de Ahorros



**Caja Insular
de Ahorros de Gran Canaria**

La Entidad Canaria al servicio del País

Su dinero estará siempre a mano. En cualquier Caja de Ahorros Confederada de España —vía SICA— Usted puede ingresar o retirar de su Cuenta Corriente o Libreta de Ahorros la cantidad que precise. Con eficacia. Con rapidez. Con comodidad. Sin trámites, ni



esperas. Porque a través de la más moderna red electrónica de Europa, queda nombrado Usted, cliente distinguido de todas las Cajas Confederadas.



**CAJA DE AHORROS
CONFEDERADA**